

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cunctas causas agitis, rogamus ut vos in proposito confitemini.

met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre, 72 rs. al semestre, 144 rs. al año. En provincias, 15 rs. al mes, 45 rs. al trimestre, 90 rs. al semestre, 180 rs. al año. La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

En las mismas condiciones en dicho cuerpo se tendrán luego por presentados sin necesidad de hacer nueva solicitud.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. En provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

D. Juan Arribas, párroco de Lerez (tercera vez).	20
D. Ignacio Rodríguez Prieto, presbítero de Pontvedra.	20
D. Ensebio Camarero, Tineblas.	20
D. José Fernández y Mateo, Molina.	50
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO, de nombre desconocido.	20
ALBA DE TORRES.	
Fray Santos Salcedo, voluntario distinguido de D. Carlos V.	8
D. Pablo González de la Peña, maestro instrumental.	20
D. M. S. de T.	20
D. Agapito González, médico carlista.	20
D. Fulgencio Mallo, presbítero.	20
D. Manuel Barrado, panadero carlista.	10
M. O.	2
D. Antonio Ramos, Presbítero.	10
D. Evaristo González, ex-procurador instrumental.	10
Fray Manuel Morán.	8
D. Anselmo Luchaña, carlista puro.	10
P. Pedro Sánchez de Tercel.	10
D. Antonio Manzana, zapatero.	2
D. Domingo Sánchez, cirujano carlista.	20
D. J. D. B.	20
D. Gaspar Escudero y el giro, once reales cuatro céntimos.	80
D. José id.	20
Doña Teresa id.	20
D. Antonio id.	20
D. Agustín id.	20
D. Vicente id.	20
D. Juan id.	20
D. Sergio Díez Cabrera.	28
D. Agapito Domínguez, corredor de granos.	10
D. Bernardo Escudero.	4
D. José Rodríguez Matilla, herrero.	2
D. Ramón Rodríguez.	4
D. Damian Sánchez, confitero.	1
D. Marcelino Juan Calles.	10
D. Antonio García Tadeo.	4
D. Martín Hernández.	1
D. Hipólito Gómez.	4
D. Manu l Martín.	2
D. José Sierra, menor, carretero.	2
D. Simón Ballesteros, sacristán.	2
D. Teodoro id.	2
D. Manuel Ángel Martín.	1
D. Pedro García López.	1
D. Felipe García Herrero, carretero.	1
D. Juan Antonio Hernández.	2
D. Pedro Sánchez Pargue.	2
D. Lorenzo Pol.	2
D. Francisco Polo.	2
Un mediano, carlista.	2
D. Juan María Barba.	2
D. Leandro Domínguez.	12
D. Ramón Brion.	4
D. Miguel Martín Polo.	1
D. Manuel Luchaña.	2
D. Pedro Vitoria y D. José Sierra, mayor, jornaleros.	12
Un carlista.	2
D. Isidro Manjon, Encinas de Abajo.	20
D. Fermín Flores, id.	10
D. Gaspar Escudero, para completar la libranza.	3
TOTAL.	23.243

(Siempre abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.)

PARTE OFICIAL

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 13 del corriente, precedido de un preámbulo en que se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º El cuerpo de aspirante a la judicatura constará de 50 individuos en el año de 1873.

Art. 2.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se dictarán las disposiciones necesarias para el examen, calificación propuesta y nombramiento de los aspirantes a la judicatura, con arreglo a lo prevenido en el tit. 2.º, capítulo 1.º de la ley provisional sobre organización de poder judicial y en el reglamento de 8 de Octubre de 1870.

Por la subsecretaría del mismo ministerio se exigen las siguientes circunstancias para ser admitido a los ejercicios para la oposición del total de plazas del cuerpo, a que se refiere el anterior decreto:

- 1.º Ser español, de estado seglar.
- 2.º Ser mayor de 23 años.
- 3.º Ser doctor o licenciado en jurisprudencia, en derecho civil y canónico, o solamente en derecho civil, por Universidad, sostenida con fondos del Estado.
- 4.º Tener buena conducta moral.
- 5.º No tener ninguna de las causas de incapacidad para las funciones judiciales, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 110 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Los que quieran tomar parte en los ejercicios, presentarán su solicitud hasta el 15 de Octubre próximo al presidente de la Audiencia del distrito a que correspondan sus domicilios, acompañando a ellas los documentos siguientes:

- 1.º Partida de nacimiento.
- 2.º Certificación del título de licenciado, expedido por el ministerio de Fomento o por el rector de la Universidad oficial en que hubiesen sido hechos los ejercicios del grado.
- 3.º Certificación de conducta moral, librada por el alcalde del domicilio.

Podrán además presentar los documentos que prueben servicios judiciales o méritos científicos, o que el solicitante no se halla comprendido en ninguno de los ocho primeros números del mencionado art. 110 de la ley provisional orgánica.

Los que por virtud de las convocatorias de 11 de Octubre de 1870 y 14 de Setiembre de 1871 hubiesen solicitado dentro del plazo expresado

CONGRESO.

Se levanta la sesión. Eran las tres y cuarto.

CONGRESO.

A las dos y media entra en el salón el Sr. Ezcarri, presidente de edad.

Poco después entran los diputados.

La colocación no varía de la que tenía en las últimas Cortes: la extrema izquierda la ocupan los republicanos; a su lado se sitúan los carlistas; los conservadores alfonseinos donde estaban la anterior legislatura, y la derecha en su totalidad el resto de los radicales.

El sitio de los carlistas está completamente desierto.

Se lee el acta de la anterior.

El señor presidente pregunta a la Cámara qué reglamento debe regir en la presente legislatura, proponiendo, por su parte, que se adopte el de 1847.

El Sr. Sorri se opone, recordando la precedencia moderada de este reglamento, y la oposición que al mismo se hizo en las anteriores Cortes, pidiendo que la mayoría radical acuerde que rija el de 1854 que es más liberal.

El Sr. Salavería asegura que el reglamento del año 47 deja más a salvo la iniciativa del diputado.

El Sr. Martos confirma esto, y se muestra partidario del reglamento del año 47.

El Sr. Jove y Havia se felicita de que sea alabada por un demócrata la obra de los moderados.

Rectifica el Sr. Martos y también el señor Sorri.

Hecha la pregunta acuerdan las Cortes en votación ordinaria que rija el reglamento del año 47.

Dase principio a la votación de mesa intrínseca. Verificada la votación, resultó elegido presidente D. Nicolás María Rivero por 140 votos con 29 papeletas en blanco, y vicepresidentes los Sres. Salmerón y Alonso (D. Francisco) por 122 votos, Pasaron y Lastra por 117, Mosquera por 116, y duque de Vergara por 112.

Se procede a la elección de secretarios.

Son elegidos los Sres. López, Olivo, Asensio, Morayta y Moreno Rodríguez.

El señor presidente: Señores diputados, acabo de recibir de vosotros una muestra de benevolencia y de confianza que no esperaba, pero que me da mucho gusto. Yo he estado en Alemania, y en Rusia está condenado a la pena de muerte en rebeldía; he estado en Francia y la policía francesa está condenada a trabajos forzados, también en rebeldía; he estado en España y la policía española está condenada a trabajos forzados, también en rebeldía. Yo he estado en España y la policía española está condenada a trabajos forzados, también en rebeldía. Yo he estado en España y la policía española está condenada a trabajos forzados, también en rebeldía.

CARTAS ORDINARIAS.

Interior de las poblaciones, cinco céntimos de peseta, cualquiera que sea su peso.

Península, Baleares y Canarias, posesiones españolas del Norte de África, y Costa occidental de Marruecos, diez céntimos de peseta, por cada 15 gramos o fracción de 15 gramos.

Cuba y Puerto-Rico, veinticinco céntimos de peseta por cada 15 gramos o fracción de 15 gramos.

Filipinas.—Fernando Pío, Annobon y Corisco, cincuenta céntimos de peseta por cada 15 gramos o fracción de 15 gramos.

Las cartas ordinarias que los remitentes deseen certificar se franquearán con el arreglo a su peso, y devengarán, cualquiera que este sea, un derecho adicional, fijo e invariable que se establece en la cantidad de 50 céntimos de peseta.

Este derecho es único para la certificación de cartas, bien se destinen estas al interior de la población, ya se dirijan a un punto cualquiera de la Península, islas Baleares y Canarias, posesiones españolas del Norte de África y costa occidental de Marruecos, o bien se remitan a las islas de Cuba, Puerto-Rico, Filipinas, Fernando Pío, Annobon y Corisco.

TARJETAS POSTALES.

Interior de las poblaciones, Península, Baleares y Canarias, posesiones españolas del Norte de África y Costa occidental de Marruecos, cinco céntimos de peseta, sin distinción de peso.

PLIEGOS CONTENIENDO VALORES DE LA DEUDA DEL ESTADO.

Para la certificación de esta clase de correspondencia satisfarán los remitentes:

- 1.º El franqueo que corresponda a los pliegos, según su peso, como cartas ordinarias.
- 2.º El derecho fijo e invariable de certificación, o sean 50 céntimos de peseta.

Su transmisión continuará sujeta a las condiciones actualmente vigentes.

CERTIFICADOS ASEGURANDO ALHAJAS Y EFECTOS DE POCO VALOR.

El porte de esta clase de correspondencia se compondrá:

- 1.º Del franqueo, que será el doble de lo que correspondiera a una carta ordinaria de su mismo peso.
- 2.º Del derecho fijo e invariable de certificación de 50 céntimos de peseta.
- 3.º De un derecho especial de seguro, que continuará siendo el 3 por 100 del valor en que los objetos fueron tasados.

Para el envío y tasación de esta clase de objetos se seguirán observando las prescripciones hasta hoy vigentes.

TARJETAS DE VISITA Y TARJETAS-RETRATOS FOTOGRAFICOS, REMITIDOS BAJO SOBREABIERTO.

Interior de las poblaciones, cinco céntimos de peseta, cualquiera que sea su peso.

Península, Baleares y Canarias, posesiones españolas del Norte de África y costa occidental de Marruecos, cinco céntimos de peseta por cada 10 gramos o fracción de 10 gramos.

Cuba y Puerto-Rico, diez céntimos de peseta por cada 10 gramos o fracción de 10 gramos.

Filipinas.—Fernando Pío, Annobon y Corisco, veinticinco céntimos de peseta por cada 10 gramos o fracción de 10 gramos.

Los demás artículos de la citada tarifa, por lo general solo interesan al comercio y a la industria.

CÓRTEES.

SENADO.

Sesión celebrada el lunes 16 de Setiembre de 1872.

Se abrió la sesión a las dos y media, y leída el acta de la junta preparatoria, fué aprobada.

Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado, de la lista de los señores senadores proclamados en las respectivas juntas electorales de las provincias que han remitido las certificaciones de las actas originales con arreglo al art. 159 de la ley electoral.

El señor PRESIDENTE DE EDAD (Calatrava): Se van a leer los artículos 9.º, 10 y 11 del reglamento.

Fueron leídos al efecto por el señor secretario Balart.

El señor PRESIDENTE DE EDAD (Calatrava): No habiendo número suficiente de señores senadores, conforme lo previenen los artículos que acaba de leer el Senado, un señor secretario se servirá leer el art. 12.

Leído por el señor secretario Balart, decía lo siguiente:

«Art. 12. Si en la sesión de dicho día no pudiese verificarse el nombramiento por falta de número de señores concurrentes, se hará en la inmediata si se reúnen por lo menos 50 entre efectivos y electos, o en la primera en que esto se verifique; pero siempre en la forma prescrita en el artículo anterior.»

El señor PRESIDENTE DE EDAD (Calatrava): Orden del día para mañana: Nombramiento de la mesa interina y de las comisiones permanente y auxiliar de actas.

PARTE EXTRANJERA.

Una diputación del consejo municipal de Lyon (Francia), se dispone a salir para Tronville con objeto de hacer a M. Thiers algunas observaciones sobre la conducta del prefecto en el asunto relativo a las escuelas de congregantes.

Y para qué? Para quejarse de la digna y firme conducta del prefecto que ha tenido el valor de mantener los derechos de las escuelas cristianas? Lo que debía hacer el Sr. Thiers era manifestar su disgusto al ayuntamiento de Lyon y advertirle severamente para lo sucesivo.

Otro nuevo congreso. Se ha verificado en Dantzig el de economistas alemanes.

Entre las muchas personas heridas en Río-Janeiro con motivo de las elecciones, se citan varias notables, entre ellas los comandantes González de Silva, Sarja, doctor Diaz de la Cruz y otros.

Dice La Epoca:

«En la Francia republicana la conducta del famoso ex-carmlita padre Jacinto ha sido universalmente reprobada, y hasta los periódicos en que suele predominar la literatura frívola, han publicado notables artículos en defensa de la moral ofendida, así por los actos recientes como por las recientes doctrinas de que ahora se llama M. Loyson.»

En cambio, la prensa ministerial del Gobierno

del rey Víctor Manuel aplaudió calorosamente la apostasía; el casamiento y el escándalo. La política italiana es en la actualidad verdaderamente lamentable por lo reducida que está con todo sentimiento levantado y con toda idea de orden.

También se complace la prensa ministerial de Roma en repetir diariamente, en la vecindad del Vaticano, las calumnias a que ha dado lugar el proceso formado contra el jesuita Dufour, omitiendo, por supuesto, manifestar que ha recaído una declaración de inocencia, dada por los tribunales de justicia.

Los tres emperadores, según se acostumbra en casos semejantes, se han cambiado gran número de condecoraciones destinadas a los ministros y altos dignatarios que han figurado en la entrevista.

Se teme por la salud del mariscal Bazaine. Su proceso toma muy mal aspecto y esto quizá empore la salud del general.

Un periódico francés habla del proyecto de erigir a Malta en soberanía pontificia. Inglaterra cedería esta isla a cambio de una cantidad determinada, producto de una vasta suscripción católica de ambos mundos.

Pero no se dice de quién procede semejante proyecto, que tiene todo el carácter de una de tantas paparruchas echadas a volar tratándose del abandono de Roma por el Soberano Pontífice.

Hay muchas huelgas de obreros en Inglaterra y Alemania.

Nada menos que cinco casas de banca han quebrado últimamente en Baltimore (Estados Unidos). El total del pasivo asciende a 3.000.000 de pesos.

A continuación insertamos algunos datos referentes a Bakonin, rival un tiempo de Karl Marx, y jefe de una de las fracciones en que se halla subdividida la Internacional. Es ruso, y en Rusia está condenado a la pena de muerte en rebeldía; ha estado en Alemania, y en Alemania está condenado a trabajos forzados, también en rebeldía; ha estado en Francia y la policía francesa está condenada a trabajos forzados, también en rebeldía; ha estado en España y la policía española está condenada a trabajos forzados, también en rebeldía.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE SETIEMBRE DE 1872.

EL OBISPO DE JAEN Y SU CABILDO.

Ya conocen los lectores de EL PENSAMIENTO la exposición del ilustre Cabildo catedral de Lugo, a su no menos ilustre Prelado, en la cual se doña aquella respetable corporación de la bandera de algunos Clérigos que habían jurado el Código político vigente.

Conocen también la digna contestación del señor Obispo de Lugo a su Cabildo.

Veán ahora lo que sobre el mismo asunto ha dicho a su Prelado el Cabildo catedral de Jaen, y la respuesta consiguiente de aquel insigne Obispo a su Senado.

Es consoladora la actitud del Episcopado español y la de sus Cabildos en orden a un asunto mil y cien veces debatido, y sobre cuyo tema dicen mucho la conformidad de sentencias y la unanimidad de sentimientos; que si hubo Clérigos que juraron la Constitución, no hay un solo cabildo en España con el cual pueda contar esa revolución que con tanta necesidad pedía el apoyo del Clero, y se desahoraba porque este jurase en manos del poder civil. ¡Ah! Si la revolución hubiera tenido en favor suyo un solo acuerdo capitular, de seguro que habría hecho importantes negocios presentando a los Cabildos frente a frente de sus Prelados, promoviendo cismas y agitando pasiones.

Como los dos ejemplos citados pudieran, dada la ocasión, alegarse tantos cuantas son las diócesis de España. Solo que ó no se tiene conocimiento de hechos parecidos, ó ha sido inoportuno reproducirlos. El Clero católico no puede ser semi-anglicano, haciéndose dependiente del poder civil. A su vez los Gobiernos quieren intervenir en lo eterno como en lo temporal.

Veán ahora nuestros lectores los documentos a que nos hemos referido. Ellos al tenor de todos los de su clase, revelan el celo de la Iglesia por su independencia de las potestades terrenas.

CABILDO DE LA CATEDRAL DE JAEN.

Excmo. señor: Cuando en nuestro Cabildo de 9 de Abril de 1870 se vió la exposición que el Episcopado español, reunido en Roma, dirigido al Gobierno, manifestándole la imposibilidad en que se había colocado a Episcopado y al Clero de jurar la Constitución vigente del Estado, entonces el Cabildo entero, el cuerpo de Beneficiados, el Clero todo se levantó como un solo hombre, protestando de su adhesión sincera al contenido del indicado documento, y de su firme resolución de seguir unidos la regla de conducta que en esto, como en todo, le trazaran los que están puestos por Dios para regir y gobernar su Iglesia.

En este buen camino, con la gracia de Dios, y a pesar de las duras pruebas que el mundo nos ofrece, nos hemos conservado hasta aquí, pero por desgracia acabamos de ver que algunos, aunque muy pocos individuos del Clero, y aun de nuestros mismos hermanos, apartándose de esta saludable y siempre segura regla, han prestado un juramento que, no habiendo cambiado las circunstancias que desde entonces acá han regido nuestra conciencia y nuestra conducta, no nos es dable explicar sin un dolor profundo y la mayor amargura de nuestro corazón.

No permita Dios que jamás nos separemos de esta trascendental sentencia. *Unus Spiritus et*

una fides: ellos, la savia, el alma que vivifica a nuestra religión sacrosanta y la hace amable y encantadora a los ojos de los hombres sensatos y religiosos; la unidad, es el lema de su perpetua duración; así como la división y la desunión es el cancer que corroe y mata y mata todas las sectas disidentes.

De igual y aun mayor pesar suponemos la caída del corazón de V. E. como corazon de Padre; y en tan deplorable situación no podemos dejar de ofrecerle, como ligero lenitivo a su dolor, la expresión de los sentimientos que actualmente nos preocupan por demás: el profundo pesar que sentimos por el extravío de nuestros hermanos, y la inquebrantable resolución que nos anima, cada día más firme, de perseverar marchando por el camino que nos está trazado, mientras un cambio de motivos y circunstancias no nos abran otro compatible con nuestra conciencia de católicos y Sacerdotes.

Suplicamos a V. E. se digne acoger benígnamente esta exposición y permitarnos que con este motivo le renovemos nuestro respeto y obediencia, y continuando nuestras oraciones a Dios para que prot. ja a V. E. y a esta santa Iglesia y diócesis.

Jaen, 6 de Setiembre de 1872.

Excmo. señor: Joaquín de Villena, Dean.—Francisco Olvera y Perez, Arcipreste.—Aureo Carrasco, Obispo.—Maximiano Aragon, maestro escuela.—Lorenzo Fernandez Cortina, doctor.—José Moreno y Moral, penitenciario.—Manuel Muñoz Garnica, Ictoral.—Por el Sr. D. Juan Pedro Lopez Tercel, magistral Manuel Muñoz Garnica.—José Hidalgo, Canónigo.—Por los señores D. Fernando Vidma, D. Andrés Padilla y D. Miguel Lopez Marco, Canónigos residentes en Baena, Maximiano Angel, ausente de Jaen y adherido a mis compañeros, Tomás del Cueto, Canónigo.—Manuel Ortiz, beneficiado.—Francisco Ruiz Tejada.—Francisco Martinez.—José Segura.—Vicente Cuesta.—Por el Sr. D. Narciso Castañar.—José de Mata.—José de Mata.—Tadeo Fernandez de la Mota.—Francisco Ruiz de la Torre.—Por el Sr. D. Luis Arjonilla, Francisco Ruiz de la Torre.

Excmo. señor: Acabo de leer la expresiva a la vez que sentida exposición que con fecha 6 del mes corriente se ha dignado V. E. dirigirme renovando sus protestas de ser y estar firme en la resolución tomada, por unanimidad, en ese Cabildo, seguido del cuerpo de Beneficiados y del Clero todo en el propósito de negarse a jurar la Constitución vigente del Estado, dispuesto a imitar la conducta del Episcopado en tan grave asunto.

Haciéndolo así se refiere V. E. a un acuerdo formulado en 9 de Abril de 1870 a consecuencia de la exposición que al Episcopado español reunido en Roma dirigido al Gobierno en el cual tiempo regía los destinos de nuestra patria.

Con tal motivo deplora V. E. que, no obstante aquel unánime acuerdo, y sin haber cambiado las circunstancias en que se colocó al Clero, algunos individuos del mismo, aun Capitulares, se hayan apartado de la que entendieron y tuvieron entonces como regla segura, prestando hoy el indicado juramento.

Natural es, Excmo. señor, que V. E. no aiente a explicar este cambio de conciencia y de conducta, sin un dolor profundo y sin grande amargura. Dejo al criterio de mi muy amado Cabildo interpretar hasta qué punto sea extraña para mí tan anómala e ineludica transformación.

Con todo, sirveme de especial consuelo ver confirmado en las protestas de adhesión y en los ofrecimientos de V. E., el justo concepto que tengo de ese mi Cabildo, atento siempre a la buena doctrina, reverente hacia su Prelado, digno y formal en sus resoluciones, y fiel guardador de sus acuerdos.

Permítame V. E. esperar que los miserables juramentados, siguiendo muchos y edificantes ejemplos, se han de apresurar a desahogar su yor, retractando lo mal hecho, y en mala forma ejecutado; que no es verdad lo que el Papa declaró licito un juramento pedido en apoyo de la revolución, y prestado sin conocimiento del Dios, antes jueces seculares, con menoscabo del fuero eclesiástico y con desprecio de la jurisdicción espiritual.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Corral de Calatrava, 8 de Setiembre de 1872.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

Excmo. señor Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia catedral de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

—ANTOLIN, Obispo de Jaen.

cordias que bullen en su seno. ¿A qué discor-
dian los que se refieren a la época? No lo digo, pero
nosotros retamos a ese y a todos los diarios
liberales a que nos prueben que existe hoy
cuestión alguna en que no se halle completa-
mente de acuerdo el partido carlista, y les
retamos con mayor empeño a que indiquen la
más ligera discordia en punto a principios.
Los periódicos carlistas lo están diciendo todos
los días, y dicen la verdad: jamás ha estado
más unida que hoy la gran comunión católica-
monárquica; jamás se ha mostrado más unáni-
me, aun en sus aspiraciones relativas a pun-
tos de conducta. ¿Se atreverá *La Época* a de-
cir lo mismo de la dispersa hueste alfonseña?
¿Se atreverá *La Época* a negar que el programa
de una declaración de principios que firmen
todos los que se llaman alfonseños? Pues en
cambio cito *La Época*, si puede, un sólo
carlista que no acepte como bandera propia la
carta-Manifiesto del duque de Madrid de 30 de
junio de 1869.

Que no le faltará al partido carlista las
agitaciones que hubo durante el reinado de
doña Isabel II, añade *La Época*. Decir que Es-
paña se ha de convertir en un país desde el
momento en que triunfe el partido carlista, se-
ría afirmar que ninguna persona de media-
na criterio ha podido imaginar, ni en un rapto
de optimismo. Desgraciadamente, cincuenta
años de liberalismo han causado una pertur-
bación demasiado honda para que se pueda es-
perar que al advenimiento de un Gobierno ver-
daderamente católico, quedará el país como
una balda de aceite. Pero, ¿quiero decir esto que
hubieran de ocurrir agitaciones, iguales, o
signiera parecidas, a las del reinado de doña
Isabel II? Si tal sucediera, deberíamos con-
fesar sin rubor que España no tenía un Go-
bierno católico; diríamos que ese no era el
Gobierno paternal buscado en la carta del
agosto del duque de Madrid. Pero no; no temo-
mos sufrir en ese punto un desengaño; no te-
mamos que el partido carlista nazca una si-
tuación que, ni de cerca ni de lejos, se parezca
a la de los desdichados Gobiernos de la infortu-
nada doña Isabel, porque para eso era mon-
struoso que el partido carlista dejara de ser lo
que es.

Nosotros, con todo el partido carlista, com-
prendemos que no es empresa llana la de la
restauración social que exige nuestra desven-
turada patria; comprendemos que a ella han
de oponer grandes obstáculos la revolución,
que no puede matarse en un momento, y las
prevenciones y odios injustificados, nacidos
de la ignorancia y de la confusión introduci-
da por el liberalismo en todas las clases y en
todas las edades; pero para vencer esos obs-
táculos, por grandes que sean, contamos, an-
te todo, con nuestros principios, contamos
con la sansez del pueblo español, que, agor-
ra a las ambiciones políticas, suspira por un
Gobierno que asegure el orden y el imperio
de la justicia y la contienda, en fin, con el buen
sentido, de las muchedumbres carlistas que,
inspiradas por el más puro sentimiento reli-
gioso, están dando prácticamente las más
elocuentes pruebas de haber comprendido
rectamente el manifiesto del duque de Ma-
drid.

Don Carlos ha dicho y repetido que no tie-
ne agravios que vengar, que quiere ser rey
y padre de todos los españoles, que a todos
abrazará y de todos quiere el concurso neces-
ario para salvar a la patria. Los carlistas han
recibido grandes agravios; recientes estaban
muchos de ellos cuando se inauguró el alzamiento
armado, duenos han sido los batallones
carlistas de muchos pueblos en donde se
les había ultrajado y oprimido; y sin em-
bargo, ¿qué han hecho esos batallones? ¿Qué
han hecho los partidos que, iban muchas ve-
ces sin un jefe que les mandara y les impu-
siera cierta disciplina? Diganlo los enemigos
más encarnizados de la causa carlista; díganlo
los liberales de Navarra y Provincias
Vascongadas, de Cataluña, de Aragón
y ambas Castillas; díganlo *La Época*, que
más de una vez ha hecho justicia al hi-
dalgo proceder de los carlistas. ¿Se ha pa-
rado alguna vez *La Época* a meditar sobre
la importancia de ese fenómeno? Hágalo
por Dios, y medite con el diario alfonse-
ño todos los que no tengan interés en cerrar
los ojos a la verdad.

Del comportamiento de los carlistas levan-
tados en armas, es forzoso deducir que los
hombres dispuestos a dar su vida y sus bienes
por la salvación de la patria, comprenden
bien toda la extensión de sus deberes. Com-
prenden, en efecto, que quien quiera ser te-
nido por verdaderamente restaurador, no ha de in-
spirarse en el odio, sino en el amor; ser intor-
nante respecto a la doctrina, pero tolerante
y generoso con las personas, procurando
atraer a todos y teniendo en cuenta que en
los extravíos de muchas almas más parte la
influencia perturbadora de la revolución y la
errada educación, que la mala fe. El partido
carlista comprende, en fin, que su conducta
no puede parecerse en nada a la de los parti-
dos liberales, que tienen que ser: necesaria-
mente exclusivistas, como la ambición que
los engendra; porque la obra de la restaura-
ción religiosa y social es para todos, y no
puede enmendarse dentro de las mezquinas es-
feras de un partido político. Por eso los car-
listas no pueden aceptar incondicionalmente
la denominación de partido que se les aplica,
y no pueden consentir, sobre todo, que se
pongan en parangón las agrupaciones libe-
rales y la gran comunión católico-monárquica,
que agena a todo interés personal y a
toda mira ambiciosa, quiere el triunfo de la
Iglesia y la regeneración de la patria.

Y dicho esto, excusado es añadir una pa-
labra más en contestación a *La Época*, res-
pecto a las condiciones de la bandera a cuya
sombra pueden unirse todos los hombres de
buena voluntad. Es verdad; esa bandera no
puede ser exclusiva ni intransigente; pero
precisamente por eso no puede tener la más
ligera sombra de liberalismo. Si el liberalis-
mo ha dividido y destruido a nuestra pa-
tria, ¿quién es un absurdo pensar en transigir
con la causa de nuestros males? Si el libe-
ralismo ha socavado las bases de nuestra so-
ciedad, ¿cómo rendir culto a ese compuesto de
todas las herejías y de todos los errores pa-
ra restablecer el orden y apagar aquellas
bases?

Diríamos, para concluir, que esperamos que
a *La Época* dice algo en contestación a las
anteriores líneas, no nos venga repitiendo que
puesto que rechazamos el liberalismo, que-
remos el absolutismo con las pelucas empol-
vadas y otras menudencias.

SUBLEVACION CARLISTA.

Los periódicos oficiales de anoche indica-
ban de la manera posible en quien recibían
noticias del Gobierno, que la columna man-
dada por el coronel Font de Mora había sa-
frido un descalabro peleando con el brigadier
Saballs. Estas indicaciones de los diarios mi-
nisteriales creaban en esta mañana con-
firmadas por la *Gaceta*; pero no contábamos
con la frescura del ministerio de la Guerra,
el cual, a poco que dure la sublevación car-
lista, va a dejar imperecedera fama de im-
pudicia en la ocultación de la verdad.

Dice así el periódico oficial:
«El capitán general de Cataluña participa que
la columna del coronel Font de Mora ha tenido
un encuentro con la facción Saballs, causán-
doles tres muertos y considerable número de
heridos.»

«Destallado, con 60 hombres de la de Tristany,
ha estado en Torá, donde ha exigido un tribu-
to de contribución. Después de esto, se ha
dirigido a Miret, Quico, Nástal y, cura de Mar-
torell, reunidos se hallaban ayer por las Poblés y
Montmell. Cuatro columnas las persiguieron.
«El capitán de los voluntarios de Reus, Forras,
sorprendió y dispersó en Arbúria una partida
de 50 hombres, procedentes de las últimas ciu-
dades, causándoles algunos heridos.»

«En el resto de la Península completa tranquilidad.»

Ahora vea el lector cómo contaba anoche
La Correspondencia el encuentro de Saballs
con Font de Mora:
«En el encuentro de la columna de Font de
Mora con la facción Saballs, tuvo este tres mu-
ertos, y un caballo, y un caballo, que se creese
el de Saballs, y un gran número de heridos. Di-
cha columna tuvo cuatro soldados muertos y un
jefe, dos oficiales y siete soldados, heridos y diez
contusos.»

Es decir, que por confesión de los periód-
cos oficiales, la acción fué ganada por los
carlistas, que tuvieron menos pérdidas que
los liberales, y debieron conservar sus posi-
ciones, cuando los diarios oficiales y oficiales
no dicen que fueran ganadas por los liberales
de D. Amadeo. Después de las líneas del
diario noticioso, no podía esperarse, por tris-
te idea que se tuviese de la veracidad de la
Gaceta, que esta incurriese en la inadmisible
falta, mejor diríamos, supina torpeza, de
ocultar las pérdidas de la tropa, pérdidas ya
conocidas por haberlas publicado los periód-
cos oficiales.

Confesándolas el diario oficial no causaba
perjuicio alguno al Gobierno, puesto que eran
ya públicas, y privaba a los carlistas y a
toda persona imparcial de una prueba cla-
ra, manifiesta, evidente, de que los par-
tes que se publican en la *Gaceta* no dicen
la verdad de lo que pasa en Cataluña y en el
resto de España, sino solo lo que se le antoja
al ministro de la Guerra contar a los espa-
ñoles.

Pero ahora caemos en la cuenta de que el
sentido moral de la sociedad tolera, disculpa,
y quizá aplaude, este escarnio a la verdad de
los hechos, y que de consiguiente hay que
aguantarlo.

Hoy, por ser martes, recibimos muy pocos
periódicos de Cataluña. Una carta de Moya
que publica *La Independencia*, reproduce por
centésima vez las quejas de los liberales ca-
talanos contra el Gobierno que les deja en
poder de los carlistas. Hé aquí algunos de los
párrafos de esta curiosa carta:

«En Cataluña hay casi por completo toda la
fuerza del ejército, y de esta la mitad está en las
ciudades y la otra mitad reventada de cansancio,
sin lograr nada, andando por donde no están los
carlistas, permitiendo que estos entren y salgan
de las poblaciones como mejor les cuadre, lle-
vando a cabo las exacciones a su gusto con ciencia y
previdencia de las autoridades militares, no pre-
stando ninguna clase de apoyo y si solo con la
contestación, si esta se puede recibir, de que sal-
gan del apuro como puedan, que los pueblos se
los han criado y ellos los han de alimentar y ac-
abar. Pregunto ahora: ¿para qué sirve el ejército?
¿Quién le paga?»

El mismo periódico dedica estas líneas al
celebrísimo Targarona:

«Da cuenta *La Crónica* de que una partida
carlista estuvo atayada a un tiro de fusil de la
villa de Granollers.

No menciona dicho periódico que el Sr. Targa-
rona, que tiene establecido su cuartel general en
dicho punto, estuviese, por consiguiente, a un
tiro de fusil de los carlistas; pero esto se su-
pone.

Que el Sr. Targarona no se tome la pena de ver
las cosas a las facciones, se comprende muy bien;
lo que no se explica es que el Gobierno le ponga
al frente de una columna, que parece que después
de algunos meses de descanso de las fatigas que le
ocasionarían su viaje de esta ciudad a Granollers.

De poco se asombra el diario catalán; lo
verdaderamente notable es que el Gobierno
no dé al Sr. Targarona un ascenso.

Una correspondencia de Seo de Urgel ex-
traña que a corta distancia de aquella pobla-
ción se hayan apoderado los carlistas de un
cargamento de géneros estancados, compo-
niéndose como se compone la guarnición de
aquella plaza de cuatro compañías de infan-
tería, 130 carabineros, 60 artilleros y 40 ci-
payos. Verdad es que toda esta fuerza se ha-
lla a las órdenes del brigadier Rodríguez Es-
pina, digno de Sagasta que lo empleó y de
Zorrilla que lo conserva, añade la carta que
extraeremos.

Otra carta de Molins del Rey, que publica la
Crónica, dice que en las columnas de
Cazadores de Barcelona, ha pasado siete días
paseándose por algunas poblaciones, los car-
listas se hallaban tranquilamente en Pallés
y otros pueblos inmediatos, reclinando gente
y ensañándose del país.

De Besalú escriben a *La Lealtad* de Bar-
celona:

«El joven que fué fusilado en Benda por la
partida de Barrancot, ejercía el inocente oficio
de espía de mucho tiempo acá, habiendo sido
encontrado y reprimido fuertemente en tres
distintas ocasiones por el jefe citado, sin que hicie-
ra el menor caso de tales advertencias.
«Este es público, y sabido en esta comarca y
villa, y quien diga lo contrario mente desca-
rante; quiza teniendo en cuenta aquel con-
sejo infernal de Maquiavelo, cinfama que algo
queda.»

La manera bárbara con que fué fusilado dicho
espía, según los noticieros que se ven a *La Cró-
nica*, no es ni más ni menos la que solían usar en
otro tiempo los soldados de Isabel, de aquella
reina a quien tanto incienso quemara esta mis-
misma *Crónica*.

Esto siempre es horroroso, pero inevitable en
todas las guerras.

¿Y aprueba *La Crónica* el proceder de esos mi-
serables que por un puñado de monedas venden
la vida de su prójimo, hirándole a traición y
ocultando, ¡ocultando sus viles pechos?

El mismo periódico escribe a continuación
de la anterior correspondencia estas líneas:

«Añadimos nosotros que el motivo que prin-
cipalmente indujo a Barrancot, según se nos ha
dicho, a fusilar al sujeto en cuestión, ha sido el
haberse averiguado que él fué el guía que con-
dujo a la columna que sorprendió en Sagasta a
Saballs al principio de esta lucha. Personas que
conocen aquel país nos han manifestado que ne-
cesariamente debía ser muy práctico de aquel
país el guía de la aludida columna, que pasó por
el escabroso collado de Vende, que dista unos
tres cuartos de hora escasos.»

Leemos en El Imparcial:

«Según nuestras noticias, han resultado in-
fructuosas las gestiones hechas cerca del antiguo
general carlista D. Ramon Cabrera, para que se
ponga al frente de un nuevo levantamiento que
según los partidarios de la causa del Tero, ha
de tener lugar en el interior de España.»

Esta noticia es completamente falsa.

Añade el mismo periódico:
«Los prisioneros carlistas hechos en el combate
de Balaguer han sido entregados a la comisión
militar constituida en Berga.»

No estaría de más que se estableciesen en
Cataluña el cange de prisioneros.

La Iberia escribe:
«El alcalde de Poble Nou ha sorprendido un
depósito de armas destinadas al movimiento que
se proyecta en el interior de España.»

Esta noticia no debe de ser cierta, por la
sencilla razón de que lo que sobra en Catalu-
ña son carlistas que empuñan las armas, y
no armas que necesiten ser escondidas.

Una carta de Moya, dirigida a un periódico
revolucionario, refiere que el día 13 visita-
ron aquella población los carlistas, en núme-
ro de 70 a 80, al mando de Altamira, Gros y
Maxi. El objeto de la visita era recoger las
armas y la contribución, y tan perfectamente
se condujeron los carlistas, que la carta de la
que tomamos estas noticias, acaba con este
párrafo:

«Unicamente debemos añadir que el jefe Alti-
mira es hombre razonable, pura ha atendido muy
bien algunas suplicas del ayuntamiento, mejor
que no lo hubieran hecho otros, y tenemos que agra-
decérselo en el alma, pues siendo nuestro enemi-
go, nos atiende mas que el Gobierno, que ó de-
bería defendernos, ó facilitarnos los medios para
que nosotros pudiéramos hacerlo.»

De Pont de Armentera, escriben a *La Im-
prenta* de Barcelona:

«Los carlistas viven en quietud y pacífica po-
sesión de un radio de tres leguas, desde las
montañas de Montagut, Queralt y Montmell ha-
sta el punto denominado Coll Portella, Torrellas
de Foix y Bisbal del Panadés. Cobran las contri-
buciones de los pueblos metidos en el interior de
dicho territorio, sin delegados y sin talones, y
los habitantes trinan viendo la impotencia a que
se les reduce para perseguir al *Estudiante Miret*,
que va con unos 90 a 100 hombres.»

Ayer por la madrugada estuvieron en Solna,
distándose después hacia la parte de Valldorera,
cantando y bailando lo mismo que los jóvenes
que se dirigen a alguna romería.»

Otra carta del mismo punto, dice que los
carlistas habían exigido el trimestre de con-
tribución del pueblo de Queralt a uno de los
principales contribuyentes del dicho pueblo.

A pesar de la reunión de cabos de somaten
habida en Berga y del acuerdo que allí se
tomó a regañadientes de perseguir a los car-
listas, permitásemos poner en duda que este
acuerdo llegue a cumplirse, atendido el espí-
ritu que domina en Cataluña. Los catalanes
saben muy bien que los somatenes tienen por
objeto perseguir a los criminales, no a los
carlistas, y así lo han manifestado en repeti-
das ocasiones. Por otra parte la mayoría de
los que componen esos somatenes son carlis-
tas, y sería una imprudencia obligar a esa
mayoría a perseguir a sus amigos políticos.
Aconsejamos, pues, a las autoridades del
Principado que no fueren demasiado la má-
quina de opresión a los pueblos, porque po-
dría reventar y producirle fatales consecuen-
cias.

No sabemos si la siguiente carta que a
La Correspondencia ha debido remitir alguna
persona muy allegada al coronel Font de
Mora, tiene por objeto el desvirtuar la noti-
cia de la derrota que este jefe liberal acaba
de sufrir en un encuentro con el renombrado
Saballs:

«El día 9, las facciones reunidas de Saballs,
Huquet y Vila de Prats, en Viladrau, trataron de
impedir el paso y entrada a la columna Font de
Mora. Este verano, después de cuatro meses de
hacerse activa guerra que mantienen los car-
listas, y conocer sus manas, comprendió el lazo
que le tendían y determinó un movimiento en-
volvente con la fuerza de su mando en el punto
donde tenían la emboscada, haciéndoles salir de
ella y del puente de Viladrau mas que de escape.
En el pueblo había preparado un balte por ser
el día de fiesta mayor, y en el cual pensaban to-
mar parte los carlistas, pero no les salió la
cuenta.»

Las columnas hacen en este país un servicio
muy penoso y tienen una fatiga insuperable. La
que manda el coronel Font de Mora, por ejem-
plo, en treinta y tantos días de operaciones arroja
su itinerario 242 leguas de marchas, por un ter-
reno montuoso, sin haber pernoctado la mayor
parte de los días más que en caseríos aislados,
donde se carece de todo recurso y hasta de regu-
lares alimentos.»

Estaría de ver el movimiento envolvente
de la columna de Font de Mora, que en efecto
dejó en libertad a los carlistas para mar-
charse por donde tuvieron por conveniente.
Por lo demás, debemos advertir al amigo del
coronel amadeista que ha enviado al diario
noticioso la carta trascrita, que los militares
de verdadero mérito no necesitan para brillar
de comunicaciones como la precedente, la cual
solo prueba que los individuos que componen
la precitada columna tienen buenas piernas.

La Crónica de Cataluña da estas noticias de
la acción de Vallecabe:

«La columna del coronel Macías acaba de dar
otra severa lección a la facción Castells.
«No tenemos detalles de tan brillante acción;
solamente se sabe que para desalojar a los fac-
ciosos de sus posiciones, tuvo que trepar la tro-
pa por riscos y pedregales, sufriendo el fuego y
las piedras con que desde las alturas se intentaba
en vano detener su paso. Hizo también la colum-
na uso de la artillería.

Acción tan empeñada, y bajo tan desventaja-
sas condiciones emprendida por parte de la tro-
pa, ha sido, como no podía menos de ser, algo
costosa. No se consiguió el triunfo sin algunas
pérdidas, que, aun cuando numéricamente sean
menores que las del enemigo, no por eso dejan
de ser menos sensibles. Entre las bajas de la
tropa se cuenta un jefe muerto y dos oficiales he-
ridos.

Los carlistas dejaron sobre el terreno que hu-
bieron de abandonar, nueve muertos, vistos.»

Dice, decía la *Gaceta*, que en cambio ca-
bala del jefe liberal muerto en el campo de
batalla. Poco a poco iremos sabiendo la ver-
dad de lo ocurrido.

Nuestro correspondiente de Berga nos escribe
con fecha del 14:

«En este momento acaba de entrar en esta la
columna del coronel Macías, muy mal parada de
la batalla que, por espacio de siete horas sostuvo
ayer con el valiente Castells en el Grau de Solde-
villa, donde empezó a hacerlos caber en su se-
gunda campaña el magnánimo Gálvez.»

No puedo dar a Vds. detalles de la acción, por-
que aun no se traslucen, lo cual indica que no
ha debido ser muy satisfactoria para el ejército.
Solo puedo asegurarles que la columna ha traído
a enterrar el cadáver de un teniente coronel y el
de un capitán, ambos amadeistas. Heridos sólo
han llegado hasta ahora un oficial y un soldado.
Los demás no sabemos cuando llegarán a sol-
da.

«Se dice que la tropa ha tenido grandes pér-
das, siendo relativamente cortas las de los car-
listas. La frase que corre de boca en boca es la
que se hizo en el campo liberal una caricatu-
ra. En fin, no falta quien haga subir las bajas
del ejército a 130.

Entre los carlistas heridos se cuentan un tal
Torres, guía de trabucaires, que lo está de gra-
vada; y levemente en el brazo el vicesecretario
del Sr. Castells, D. José Morlan, hijo; además
hay otros heridos, pero todos leves.

Esto es cuanto he podido averiguar; y aunque
todo lo tengo por cierto, lo prevengo que no
respondo de su exactitud; pero no seré tonto para
comprobarlos.

Ayer mañana el coronel Mola reunió a los ca-
bos de somaten para comunicarle la orden del
general Balaguer de que se levanten contra los
carlistas. Tengo entendido que hubo toros y co-
ñas en esta reunión, y que varios cabos dijeron
verdades como paños y se mostraron muy poco
dispuestos a cumplir a la autoridad militar de
Balaguer. Lo cierto es que el coronel Mola, que
había llegado pocas horas antes a esta población,
se marchó al momento, y se le acompañó tan pronto
como acabó la reunión de los cabos de somaten.
En vista de esto, y sobre todo del espíritu ge-
neral del país, no temo asegurar que el general Ba-
laguer no verá, por mucho que lo desee, a los so-
matenes persiguiendo a los carlistas.»

Como el lector ha podido ver, el Torres he-
rido en la acción del Grau de Soldevilla no es
el valeroso brigadier Torres que recorre, al
frente de una partida, la provincia de Lé-
rida.

La Correspondencia decía anoche que por
la tarde se habían reunido los ex-ministros
conservadores con asistencia de los directores
de sus periódicos, para seguir tratando
de su plan de conducta y tomar acuerdo de-
finitivo sobre si han de presentarse ó no en
el parlamento; y añadía:

«Hay probabilidades de oír en el Congreso la
autorizada voz de los señores Ulloa y Romero
Ortiz, dos de los conservadores más simpáticos
a los radicales.»

La Iberia replica que en la reunión se tra-
tó de otra cosa, que *La Correspondencia* ocu-
lta, y que la cuestión de ir ó no a las Cortes,
ya la tenían resuelta los conservadores. Niega
después otra noticia del diario noticioso,
según la cual, el Sr. Balaguer no tomará por
ahora asiento en el Parlamento, y tomará asiento
y hablará cuando lo juzgue conveniente a los in-
tereses de su partido.

El señor D. Augusto Ulloa terciará en los de-
bates muy pronto, y expondrá ante la Cámara
y ante el país los abusos y crímenes cometidos por
las autoridades para conseguir el triunfo de los
candidatos ministeriales.

Sermon perdido:

Dice *El Diario Español*:

«Antes de abrirse la Bolsa ha corrido hoy entre
los hombres de negocios el rumor de que había
trascendido el empréstito.

Los valores habían bajado en el Bolsin, pero
ignoramos el grado de verdad que tengan estas no-
ticias.»

Y nosotros también.

Anoche en nuestra última hora, decíamos
que, a pesar de lo dicho por los periódicos
oficiales, no se había resuelto la cuestión del
indulto del Sr. Martínez Viala, y pregun-
tábamos si tendría que ver con esto el de-
sagradable incidente ocurrido hace días entre
el general Córdova y un ayudante suyo, que
ha intervenido en la petición del indulto.

Vamos creyendo que sí, porque *La Corres-
pondencia*, negando que haya habido ningún
disgusto grave entre el general Córdova y uno
de sus ayudantes, añade que como mu-
chas invenciones suelen tener algún ligero
fundamento, en el presente caso puede muy
bien haber sucedido que el autor de la noti-
cia, como vulgarmente se dice, haya oído
campanas sin saber dónde.

Lo cual puede muy bien significar que el
disgusto no ha sido producido por ninguna
cuestión personal, sino por la del indulto del
Sr. Viala.

No esperaríamos que tan duro se mostrara
el ministro de la Guerra con el anciano y ve-
nerable general de Marina.

Por fin rompió el Sr. Rivero su propósito de
no pisar los umbrales de palacio. Ayer, dice
La Correspondencia, que se presentó en aquel
sitio para cumplimentar a D. Amadeo y ha-
cerle quizá toda clase de protestas de adhe-
sion y dinastismo.

Estos son los hombres de carácter de la
revolución: por ganar un puesto y un sueldo,
no vacilan en dar al olvido las promesas que
tienen hechas, y sus convicciones personales
y políticas.

Por eso no pueden comprender la heroica
conducta del Clero español que prefiere mo-
rirse lentamente de hambre antes que jurar
una Constitución que repugna a sus deberes.

Es una delicia vivir en España.

Anteaoche hubo una verdadera batalla en
las calles de Cieza (Múrcia) entre voluntarios
de la libertad y paisanos, resultando varios
muertos y heridos, según confiesan los mis-
mos periódicos oficiales.

Suponemos que el desorden habrá sido con-
secuencia de las escandalosas elecciones de
aquella población. Hasta ahora no tenemos
más noticias que las que quieren darnos los
periódicos ministeriales. *La Correspondencia*
solo dice que «parece que al pasar la fuerza de
voluntarios por delante de un grupo, se les
hizo una descarga y contestaron», y que no
hay detalles hasta ahora; pero ya anuncia
que de las descargas resultaron un muerto y
un herido.

El Universal cuenta el hecho de la manera
siguiente:

«En Cieza (Múrcia) ocurrió anoche un suceso
lamentable.

Al pasar los Voluntarios de la libertad frente a
un grupo de paisanos, estos hicieron fuego sobre
ellos; los Voluntarios rechazaron la agresión,
trabosa refriega, y cuando se logró calmar el tu-
multo, ya había algunos muertos y heridos por
ambas partes.»

Resulta, pues, que hubo una verdadera
batalla. ¿Quiénes fueron los agresores? *El
Universal* dice que los paisanos. Veremos lo
que contestan los paisanos de Cieza.

De todas maneras, si no se diere fusil a
quien no debe llevarla, y no se crearan esas
fuerzas indisciplinadas que son un elemento
de desorden, no sucederían tales cosas.

Por lo demás, no es el alboroto de Cieza el
único que ha habido en la provincia de Múrcia.
En el presidio de la capital, según dice
La Iberia, hubo el domingo un motín, resul-
tando un herido y varios contusos.

A ser ciertas las noticias de *La Iberia*, mu-
chos fabricantes de Barcelona, Girona y Tar-
ragona están decididos a cerrar sus estable-
cimientos, en vista del anormal y alarmante
estado en que se encuentra el antiguo Prin-
cipado.

No nos extrañaría que esto resultase exac-
to, ni nos extrañará que emigrara media Es-
paña.

Con el título de *Audacia del carlismo* pu-
blica *El Clamor* un artículo dedicado al ju-
icio de la insurrección de Cataluña. Asegura
que las partidas reciben en estos días un gran
aumento, y alguna de ellas, como la de Sa-
balls, ha triplicado su número.

Del herido brigadier carlista dice el periód-
ico alfonseño:

«La audacia de Saballs, que no tiene límites,
y en cierto modo su fortuna, le han dado cierta
importancia y cierto crédito, así entre los suyos,
como en las tropas del Gobierno, que contrasta
con el desdén de los generales y jefes de las
columnas destruyéndole su persecución, a quienes
se califica generalmente de ineptos ó neglig-
entes.»

Si no estuviéramos acostumbrados a pre-
senciar y sufrir de continuo toda clase de ac-
tos contrarios a nuestra fe y a nuestro patrio-
tismo; si la revolución no hubiera embotado la
sensibilidad del país a fuerza de golpes in-
cesantes; si España no fuera un país en que
la sucesión de calamidades no deja pensar
definitivamente en cada una de ellas y apre-
ciar lo que en sí valen, calificaríamos de gra-
visimas y llamaríamos la atención de la pre-
nsa toda y de los españoles a quienes interesa
sobre las noticias que da *El Debate* respecto a
la situación de Puerto-Rico.

Pero es tan triste la situación de España,
que antes de fijar la vista en este asunto
ocurrirán otros no menos graves que harán
olvidar, ó poco menos, los peligros que en las
Antillas corren la honra y la integridad de la
patria. Esto no obstante, creemos cumplir
con un deber imperioso al dar cuenta a nues-
tros lectores de lo que ocurre en Puerto-Rico,
a creer a los correspondientes de *El Debate*
y de otros periódicos de la Península.

Alf ha crecido tanto la os

garán á Madrid varios datos en que se demuestra que la elección del Sr. Manzanedo en Laredo, ha sido debida al soborno.

Como quien no dice nada, escribe anoche el diario noticiario las siguientes líneas:

«El brigadier Chacon salió ayer de Barcelona para su destino, y hoy lo ha verificado con el mismo objeto el de igual clase Sr. Freixa.»
«Cualquiera creeria que ambos brigadieres iban á tomar parte en la persecucion de los carlistas, pero no es así. Estos jefes militares van desterrados no sabemos dónde por el general Córdova, que se ha empeñado en no dejar en el ejército persona que bien le quiera.»

Damos las gracias al ministro de la Guerra por los buenos servicios que desde su elevado puesto nos está prestando con ejemplar desinterés. No le olvidaremos á su tiempo.

En un periódico de Sevilla encontramos la noticia de que hace tres dias se alteró algun tanto el orden en el barrio de San Lorenzo de dicha ciudad, en el que más de 30 hombres armados intentaron entrar en una casa en busca de uno, que por los tejados pudo escaparse al campo, no sin sufrir algunos disparos que no le hicieron daño. Engrosada despues aquella especie de partida con mujeres y chicos, asaltó el jardín llamado de Miraflores, en que tambien dispararon algunos tiros. Cuando llegó la guardia civil, este extraño tumulto, cuyo origen desconoce *La Andalucía*, había cesado.

Como se vé, la p-z reina en todas partes.

Dice El Imparcial:

«El tribunal correccional de Bruselas acaba de condenar al Padre Smaelen, de la Compañía de Jesús, á la multa de 100 francos por violacion de domicilio en la casa de M. Altmeyer, y subsidiariamente á un mes de prision si no paga dicha multa.»

Traslado al PENSAMIENTO.

Nuestros lectores querrán sin duda conocer las circunstancias del delito por que ha sido condenado el Padre Smaelen, y que *El Imparcial*, sin duda en obsequio á la brevedad, ha tenido á bien omitir. Nosotros subsanaremos esta inocente omision. M. Altmeyer, catedrático de la Universidad de Bruselas, estaba enfermo de gravedad. Celoso en el cumplimiento de su ministerio el Padre Smaelen que tenía datos, en cuya virtud podía presumir que el enfermo su condiscípulo y amigo íntimo no se negaría á recibir los Sacramentos, se presentó en la casa de este y trató de verle. No solo se le negó la entrada de un modo brutal, sino que se le denunció por violacion del domicilio.

El Padre jesuita hizo notar al tribunal que su deber le mandaba ofrecer los socorros de la religion á un enfermo de peligro, que él no empleó violencia alguna para entrar en la casa, como lo atestigua la hija de M. Altmeyer, y que en el caso en que él se había colocado estaba el mercader que va á ofrecer sus géneros á los vecinos de una casa, y el colector de limosnas que ruega é importuna con sus peticiones, etc. El tribunal, estableciendo la extraña jurisprudencia de que no debe visitarse á un enfermo sin expreso llamamiento suyo, (que quizá en adelante debe exigirse formalizado ante notario) ha tenido á bien condenar al Padre Smaelen.

Porvenir interesante que puede servir de clave para explicar esta sentencia: la magistratura belga, por punto general, es hechura del ministerio Frère-Orban-Rara, de odioso recuerdo para los católicos.

Está suprida la inocente omision de *El Imparcial*.

«Espanta el número de desgracias ocurridas desde pocos dias á esta parte, y hoy se aumenta con una nueva catástrofe.»

Se ha recibido el siguiente telegrama:

«GIRONA, 15 (4 las siete y veinte minutos de la noche).—Ha ocurrido un choque en el ferrocarril de esta á Barcelona cerca de la estacion de Tordera, teniendo que lamentar algunas desgracias personales. Pocos momentos despues un tren especial conducía los heridos.»

La Correspondencia añade ayer:

«A las nueve de la noche de ayer llegó á Girona el tren que conducía á los heridos. Estos son tres graves y sobre veinte entre leves y contados. El maquinista murió en el choque. El Juzgado instruye diligencias.»

Tambien hemos leído en el *Diario de Barcelona* que el retraso con que llegó anoche á dicha ciudad el tren-correo de Madrid fué debido á un sensible accidente. Un fogonero que prestaba servicio en dicho tren, por efecto segun parece, de un descuido suyo, recibió cerca de Zuera un gran golpe en el pecho, de cuyas resultas quedó muerto á los pocos instantes, y detenido el convoy hasta que el juzgado respectivo practicó las diligencias de levantamiento del cadáver y demás procedentes.

Acercá de la desgracia del puente de San Jorje, las últimas cartas aseguran que se habían extraído hasta cuarenta cadáveres.

Esta noticia confirma por desgracia la que dió EL PENSAMIENTO ESPAÑOL á los pocos dias de ocurrir la catástrofe que lamentamos.

Anteanoche, dice *La Tertulia* que don Amadeo y su señora fueron objeto de una desagradable manifestacion al pasar por la calle de Alcalá, frente á la de Sevilla. Algunas personas decentemente vestidas llegaron al coche de dichos señores y en voz baja, pero no tanto que dejara de ser oída de las personas á quienes se dirijian, dijeron: «¡Puerá Amadeo!»

Condenamos como *La Tertulia*, estos actos, y nuestra condenacion es tan espontánea, lo menos, como la del diario radical, pero nos parece impropio de un periódico tan liberal el consejo que se atreve á dar en las siguientes líneas á sus amigos:

«Exhortamos á todos los amantes de la libertad, á todos los leales partidarios de la dinastía reinante, y á todos los individuos de la policía, á que castigan, como nosotros lo hacemos á cualquiera que mal aconsejado ó bien retribuido, se atreva á cometer un acto de tan ruin naturaleza, á fin de escarmentarlo, y dejarlo en disposicion de que no repita ese abuso de libertad, ni vuelva á faltar al respeto al jefe de la nacion española, que es faltar á la nacion misma en su nobleza é hidalguía.»

Mejor efecto que esta estrambótica escita-

cion habria producido que el Gobierno no premiara con altos destinos á los que han dicho en letras de molde á D. Amadeo y su señora lo que en privado dijeron anteanoche á esas personas decentemente vestidas, á que se refirió *La Tertulia*.

El Debate echa de menos dos cosas en el discurso leído anteanoche por D. Amadeo: un recuerdo al atentado de la calle del Arenal, y un párrafo sobre las elecciones.

Lo primero á nosotros nos es extraño: como decíamos ayer, los reyes constitucionales no son más que intérpretes de sus ministros; y al leer D. Amadeo su discurso, no hablabá por cuenta propia, pues en el sentido parlamentario no siente ni padece. Spongamos, pues, que hubiera dicho, por ejemplo:

«Señores: sentí mucho que la noche del 18 de Julio disparasen tiros contra mi coche, y llevé un suato grande. *La broma fué pesada*, etcétera, etcétera.»

¿A quién podía caer duda de que D. Amadeo hablaba aquí por cuenta propia? Y esto no es constitucional.

Si los ministros no se han acordado ó no han querido decir nada del asunto, ellos sabrán por qué. *El Debate* opina que es porque temen la discusion, así como la temen en la cuestion electoral; pero amenaza al Gobierno, diciéndole que la discusion vendrá. He aquí sus palabras:

«Bien se conoce el miedo que el Gobierno tiene á estas dos terribles cuestiones. Lo mismo en el del regicidio que en la de las innumerables coacciones y violencias de la última campaña electoral, el ministerio tiembla ante la idea de una discusion en las Cortes; pero la discusion vendrá, y no tendrá entonces el recurso de callar cobardemente, como ha hecho ante las acusaciones de la prensa. Aunque faltan del Parlamento muchos, muchísimos hombres importantes del partido conservador, aún los que están al Congreso sabrán poner al Gobierno en un verdadero aprieto.»

El Sr. Martos no ha querido mentar la saga en casa del ahogado; pero ya le darán un trozo de cuerda parlamentaria.

España es alfonsina.

No se asombren ustedes. Es un descubrimiento nuevo que pertenece á *La Epoca*. El procedimiento es sumamente sencillo.

Hélo aquí:
El Sr. Ruiz Zorrilla ha dicho que doce ó trece millones de habitantes de los diez y seis que España cuenta «se ocupan muy poco de política» y *no proclaman determinadamente ninguna solución*.

La Epoca escribe estas palabras en la misma forma que las hemos copiado; quema el papel, como madama Angénet, en la llama de sus deseos, mete las cenizas en la pistola de sus ilusiones y desceñera el siguiente tiro, apuntando al sentido comun:

«Esta confesion es preciosa: con ella á la vista esperamos que la prensa radical no volverá á preguntarnos en dónde están los partidarios del príncipe Alfonso, ni menos á sostener que la gran mayoría de la población española es radical. Los alfonsinos tenemos trece (¡lo oye *El Imparcial*!) trece millones de habitantes que no son radicales, ni republicanos, ni carlistas...»

Y ya ven Vds. que ser alfonsino consiste en *no proclamar determinadamente ninguna solución*.

Y la solución alfonsina es, al decir de *La Epoca*, la más determinada de todas, la más fija y la más concreta en todo.

Con que, ate Vd. cabos.
Pero no; los conabidos trece millones de españoles alfonsinos, porque no quieren más que «paz, abundancia, justicia y buena administración»; y esto fué la monarquía de don Isabel.

Y esto será la del niño, le ha faltado añadir á *La Epoca*.

Sea enhorabuena.

P. D. Damos el pésame á *La Epoca*.

¿A última hora un imprudente amigo le ha echado á perder el descubrimiento, deslizando trasdormidamente en sus columnas un suelto relativo al Sr. Puig y Llagostera, en el que se dice que los trece millones de españoles que no militan en ningún partido, están cansados de ser explotados por los partidos revolucionarios.

¿Qué has hecho? ¡desdichada! exclamarán los amigos de *La Epoca*.

Sea enhorabuena, carlistas.

Aunque, en verdad, bien sabido lo tenéis vosotros.

El consejo de Estado de Ginebra ha publicado el siguiente edicto que merece llamar la atencion de nuestros lectores. Estos verán que aun en los países gobernados por liberales pueden aprender nuestros revolucionarios á mostrar prácticamente alguna creencia religiosa.

Dice así el bando:

«Queridos conciudadanos: El próximo domingo 15 de Setiembre, es el día designado por las autoridades de la Confederación para la celebracion del ayuno federal, solemnidad religiosa que reúne á todos los hijos de Suiza en un mismo sentimiento de gratitud y de amor fraternal.

En toda la Confederación se darán gracias al Soberano árbitro de los pueblos, en testimonio de los favores inapreciables de que no hemos cesado de gozar.

Mostremos dignos de nuestra felicidad y de nuestra libertad, tomando la firme resolucion de practicar las virtudes que honran á los individuos y á las naciones, y atraen sobre ellos las bendiciones del cielo.

Ginebra, 10 de Setiembre, etc.»

Todos los periódicos no ministeriales hacen justicia al discurso de D. Amadeo, considerándole literariamente como el de peor que se ha hecho hasta aquí. Algunos no quieren creer que sea obra del Sr. Martos, que puede hacerlo algo mejor, y se lo cuelgan al señor Beranger.

Ha quedado lucido con sus elogios *El Imparcial*.

Cree *El Imparcial* que no vendrá á Madrid de ministro belga el baron de Anethan, sino que será nombrado el actual encargado de negocios, ó un hijo del mencionado baron, que ocupa el mismo cargo en Portugal.

La *Germania* inserta una protesta que los Jesuitas de Essen publicaron el 25 de Agosto último con motivo de la ley de expulsion, la cual demuestra claramente el atropello de

que les hace víctima dicha medida anti-constitucional, reservándose el derecho de hacer valer sus reclamaciones ante los tribunales en el momento en que sea oportuno.

El Gobierno italiano ha saludado la toma de posesion de la diócesis de Liria por monseñor Metti, haciendo secuestrar la Pastoral que con dicho motivo dirigió al Clero.

Una dama católica de Inglaterra, la señora Stapleton, ha puesto á disposicion de los 80 Padres Jesuitas expulsados de Alemania, una magnífica posesion de su propiedad situada cerca de Warrington, para que establezcan en ella una casa de educacion.

Samá y sigue.

Ayer se alteró el orden en el pueblo de Burguillo (Badajoz).

Parece que, estando reunido el ayuntamiento y secretario para la proclamacion del diputado provincial, se presentaron algunas protestas contra la eleccion del pueblo de Valverde.

Acto continuo varios individuos se reunieron en la calle, entraron con gran escándalo en la sala en que se estaba celebrando el escrutinio, rompieron una de las actas y exigieron se les entregaran las demás que hubiera. Satisfechos sus deseos, hicieron pedazos aquellas, inutilizando de este modo el escrutinio.

El alcalde popular de aquella localidad intentó restablecer la calma; pero fueron inútiles sus esfuerzos, pues bien pronto al exiguo número de amotinados que había en su principio, se agregaron muchos más, obligando á dicha autoridad á solicitar del gobernador civil de la provincia le enviara fuerza armada con que hacer frente á los revoltosos.

Este es un motinejo en menor cuantía; en otro lugar de nuestro periódico verán nuestros lectores la relacion de algunos más gordos.

Es una delicia vivir en tiempos liberales.

Ayer se tomaron tambien en Madrid algunas precauciones para asegurar el orden, que el Gobierno consideró como amenazado.

Algo debe recordarle la conciencia al Gobierno cuando tanto teme.

Cuatro compañías del regimiento de infantería de Mallorca salieron ayer de Málaga en el vapor *San Antonio*, á relevar á otras cinco del de Africa que se hallan de guarnicion en las Chafarinas, el Peñon y Alhucemas.

Otras dos compañías de aquel regimiento salieron ayer de Granada, con destino á Málaga, en cuyo puerto se embarcarán inmediatamente para Melilla.

Esto es miedo, el Gobierno cree que con llevar la tropa á equi para allí, evitará lo que indeseablemente le amenaza.

Ilusiones engañosas.

Por 140 votos, es decir, por *minoría* de los diputados, ha sido elegido presidente el Sr. Rivero.

La cosa empieza mal.

El vapor-correo de la Habana *Isla de Cuba*, ha fundeado en el puerto de Santander ayer mañana á las nueve, conduciendo la correspondencia y 245 pasajeros.

Hoy podrá reunirse el Senado aunque no asistan más que 50 senadores.

¿Hace falta una prueba más completa de que el sistema está en sus postrimerias cuando al día siguiente de unas elecciones no hay número bastante de senadores para constituir la alta Cámara?

Se asegura, aunque parece imposible, que se prepara una nueva y enorme promocion de capitanes, comandantes y tenientes coroneles; se surta tambien que varios ascenderán á esos empleos sin haber servido el inmediato anterior ni haber prestado servicio alguno extraordinario, ni contar ningún hecho de armas.

¡Oh temporal ¡oh mores!

En el *Boletín oficial eclesiástico* de la provincia de Valencia se ha publicado una carta del Presbítero excomulgado Fr. Bartolomé Solá, en que se retracta del juramento que prestó á la Constitución, á fin, dice, de reparar en lo posible el escándalo causado por su proceder.

Damos la más cordial enhorabuena al Sr. Solá.

Con el epígrafe *Los maestros de astellon se mueren de hambre publica El Mensajero* un suelto, del cual resulta que el ayuntamiento les adeuda 7,708.70 pesetas; sin que hasta hoy les haya hecho gestión alguna por nada para que se pague á dichos maestros.

¿Qué dirían los periódicos ministeriales si esto pasase en tiempos del absolutismo?

A pesar de todas las declamaciones y de todas las falsedades como se amontonan contra los tiempos pasados, la historia imparcial dirá que en ellos en cada convento tenía el pobre una escuela, mientras que en estos liberales tiempos se mata de hambre á los maestros.

¿Harian más en Turquía?

Todos los nombramientos de jueces municipales hechos en la Audiencia de Granada han sido anulados, de acuerdo con el consejo de Estado.

Serian calamares.

Todos los correos de Puerto-Rico traen noticias de manumisiones de esclavos hechas por varios vecinos de aquella isla. En la última quincena había dado graciosamente libertad á seis esclavos el propietario de Cabo-Rojó D. Eduardo Quinones. Este acto equivale á una donacion de 6,000 pesos.

En nuestro sentir son pocas todas las recompensas que se otorguen á los que de esta manera proceden.

Su conducta merece plácemes de todos los corazones cristianos.

Segun tenemos entendido, por el ministerio de Fomento se ha acordado una importante reforma en el decreto que acerca de oposiciones en los institutos, se espidió en tiempo del Sr. Romero Robledo.

Siendo del Sr. Romero Robledo era natural que esta reforma fuese mala.

Tal es el criterio de los radicales.

Segun un periódico de Córdoba, varios diputados electos por aquella provincia no vendrán por ahora á las Cortes.

La política del retraimiento iniciada por el partido carlista va haciendo prosélitos.

publicanos y monárquicos ocuparán gran parte del tiempo.

Piensa con juicio este periódico: el sistema parlamentario, incapaz de producir nada bueno ni útil, es solo un semillero de ambiciones y disturbios.

Este Congreso será como los anteriores; ó si no, al tiempo.

Un día de estos se sacarán las piezas de artillería para organizar la brigada de voluntarios de la libertad.

Barba Azul tiene un cañon; así obtendrá así el

Anteayer un gran meeting para pedir al Gobierno y á las Cortes una ley definitiva de abolicion de la esclavitud, en vista del silencio del mensaje sobre este particular.

Con efecto, acerca de esta grave cuestion nada dice el mensaje de la Corona.

De las 328 actas presentadas, hay 253 limpias y 74 con protestas.

Lo que nos extraña es que no hayan venido todas limpias. Facilito era protestar, teniendo en frente argumentos como los que usan los radicales para contestar á las protestas.

Habiendo llegado ya el vapor-correo de Canarias, se sabe que los diputados electos por aquella provincia son los siguientes:

Tenerife.—D. Juan Larrocha, radical, sin oposicion, por retraimiento.

Laguna.—D. Emilio Nieto, id. id. id.

Ortova.—Marqués de la Florida, id. id. id.

Santa Cruz de la Palma.—D. José García Carrillo, id. id. id.

Las Palmas.—D. Antonio Quintana, id. id. id.

Guia.—D. Miguel Rosa, republicano, con oposicion por los conservadores, contando el republicano el apoyo oficial.

Ayer decía un periódico que se pensaban tomar medidas contra algunos personajes de quienes sospecha el Gobierno.

¿Pero qué sospecha?

Trasladamos al pueblo que paga y trabaja el siguiente suelto del periódico *Las Provincias*, de Girona:

«Unos 3,000 duros, dice el referido periódico, se repartieron entre los diputados calañeses para arreglar sus caminos vecinales; y además la comision de nombramiento que en sesion pública ha renunciado á percibir indemnizacion alguna, renuncia que aceptó la diputacion calañesa, aquella digna comision tuvo por conveniente apoderarse de cuatro mil y pico de pesetas que dieron al traste con las últimas existencias de la caja provincial.»

SEGUNDA EDICION

La entrevista de Berlin ha dado origen á toda clase de suposiciones. Una de ellas, cuyo fundamento verdadero desconocemos, versa sobre la elevacion á la dignidad de rey, del gran duque de Baden.

La salud del Papa continúa siendo excelente; no sólo recibe continuas visitas, sino que pasea con frecuencia por la biblioteca y los jardines del Vaticano.

El corresponsal que tiene en Roma el *Universo*, le anuncia una noticia de cuya exactitud no se atreve á responder.

Le dice que el Cardenal Antonelli ha hecho declaraciones importantes á los tres emperadores, sobre el caso, que Dios haga remoto, de un Cónclave. Estando dispuesto que este no tenga lugar en Italia, si la situacion de aquel país continúa como hoy, el Cardenal preguntaba á los soberanos si pondrian dificultades á la celebracion del Cónclave en cualquiera otra nacion.

Se añade que el día 10 recibieron los emperadores el despacho del Cardenal secretario de Estado, y que el emperador de Austria tenía ofrecido al Papa que la cuestion de Roma no se trataría en Berlin sino bajo el punto de vista de la justicia y del derecho.

Creo saber un periódico de París que la visita de Thiers al Sr. Guizot tenía por objeto ofrecerle la vicepresidencia de la república, y que el filósofo se había negado á aceptar la oferta.

El movimiento católico ha adquirido en Italia tan grandes proporciones, que ha bastado para que, en pocos dias, y en virtud de un cese del Papa, los católicos hayan ganado las elecciones en un número considerable de poblaciones.

La *Correspondencia de Ginebra* dedica casi todo el número recibido hoy en Madrid, al examen y elogio de la contestacion dada al Gobierno español por el Ilmo. señor Obispo de Tarazona.

Ella es, dice el citado periódico, una nueva prueba de la admirable conducta del Episcopado, que está dispuesto á no consentir imposiciones injustas de ningún género.

El mismo periódico desmiente lo dicho sobre conferencias entre el Cardenal Antonelli y el baron de Ricasoli para acordar un *modus vivendi* que estableciese algunas relaciones entre el Papa y el Gobierno del rey excomulgado.

Mucho miedo manifiesta tener el Gobierno francés á los planes bonapartistas. Con frecuencia hace indagaciones importantes la policía que últimamente ha registrado las antiguas oficinas del periódico, *Pueblo francés*.

El emperador Guillermo ha nombrado jefe del 16.º de húsares al de Austria, que pocas horas despues se presentó con el uniforme de su regimiento.

El mariscal ruso M. Berg ha sido tambien nombrado jefe del regimiento 52 de infantería prusiana.

La fraccion sagastina se descompone. El elemento progresista no puede tolerar por más tiempo su absorcion por el unionismo, y empieza á llamarse á engaño. Hay entre los sagastinos quien teme, y con razon, á los alfonsinos, que no tendrán piedad de los que

tanto daño han hecho á doná Isabel. No ha de pasar, segun nuestros informes, mucho tiempo sin que estas miserias, hoy en las profundidades de la fraccion sagastina, salgan á la superficie.

Parece que se ha encomendado la defensa de las pasadas elecciones á los neo-radicales conde de Fabraquer, marqués de Benaméj y general Oriva.

Una cuestion de etiqueta surgida el día de la apertura de Cortes entre el conde de Rius, mayordomo mayor de palacio y el general Rosell, ha dado origen á la dimision de éste, que se ha creído rebajado por el puesto que aquel ocupó al lado de D. Amadeo. Hay quien cree que esta cuestion ha sido de intento provocada para hacer que Barba de Oro, como algunos radicales le llaman, se dé por ofendido y abandone un puesto donde no inspira ya políticamente toda la confianza necesaria. Y véase, como se van cumpliendo nuestros anuncios sobre modificaciones del personal de palacio. Nuestro dueño sabe más que los mismos que viven en las regías antedichas.

Ya ha venido el Sr. Peris, director de establecimientos penales. Algunos creen que renunciará el cargo mientras se aclaran los hechos que han sido denunciados por la prensa, y para cuyo esclarecimiento se han iniciado expedientes y se ha nombrado una comision investigadora. Otros afirman que los que tal creen se equivocan.

Para contestar á los alardes de los radicales, y especialmente del Sr. Ruiz Zorrilla, que tanto habla contra la inmoralidad, el nepotismo y las injusticias del espíritu de partido, un sagastino está remitiendo datos sobre todos los actos de nepotismo radical y de hechos que no han obedecido á más móvil ni antecedente que el espíritu de compadrazgo. En seguida un moderado hará igual historia de los sagastinos y fronterizos. La tarea es larga y por esto difícil, pero será gloriosa.

Háblase mucho de ciertas palabras que el Sr. Rivero, segun cuentan, vierte con el mayor *sam fason* delante de todo el que quiere oirlas, respecto de sus complacencias con los republicanos y sus aspiraciones eventuales. El presidente de las Cortes debe ser un poco mas cauto, aunque no sea más que por el crédito dinástico de la cimbrera. No parece bien á muchos que quien ocupa una silla presidencial, se muestre tan alegre de genio algunas veces, y se clere demasiado.

Dícese que en la reunion que algunos sagastinos tuvieron ayer tarde con los directores de los periódicos del partido, se trató de remediar la precaria situacion de alguno ó algunos de dichos periódicos.

Dícese que el Gobierno va á someter al Tribunal Supremo al señor Obispo de Jaen, acusado de haber privado de sus honcías á los Sacerdotes que han prestado juramento á la Constitución. En cualquiera otra situacion que no fuera progresista se podría creer que la noticia no tenía fundamento; pero por lo mismo que el proyecto es absurdo, ahora no nos parece inverosímil.

Hoy decía un ministerial que casi todos los gobernadores de provincia tienen pretensiones de venir á ocupar altos puestos en la administracion de Madrid.

Es naturalísimo; y luego pretenderán ser ministros.

El gobernador de Avila parece que ha dimittido. ¿Qué se le habrá indigestado?

Todos los ministros estaban hoy en el Senado, habiendo brillado por su ausencia en el Congreso.

Se gestiona para la rehabilitacion del general Contreras.

Dicen que mañana se van á leer dictámenes de la comision de actas del Congreso, proponiendo la aprobacion de 300.

Ha regresado de los baños el subsecretario de Guerra Sr. Azcaraga.

SENADO.

A las dos y media entra en el salon el anciano Sr. Calatrava, apoyado en el Sr. Ror Arias.

No puede abrirse la sesion por no haber número bastante de senadores.

Despues de un largo rato entra el Sr. Córdova que hace el número cincuenta, necesario segun el reglamento; y se da principio á la sesion.

Leídos los artículos que marcan el orden en que ha de procederse á la constitucion interna del Senado, empieza la eleccion de presidente, siendo elegido el Sr. Figueroa por 51 votos, obteniendo un voto el Sr. Calatrava, otro el señor marqués de Perales, y dos papeletas en blanco.

Se procede á la eleccion de vicepresidentes, siendo elegidos los señores marqués de Perales, Montesinos, Pastor, y Castro.

En la misma forma son elegidos secretarios los Sres. Balart, Fuenmayor, Gomez y Benot.

Concluida la votacion y hecho el escrutinio, el Sr. Figueroa ocupa el sillón presidencial.

Pronuncia breves palabras para dar gracias al Senado por la honra que le ha dispensado al nombrarlo presidente.

Ruega al Senado que procure constituirse cuanto antes para trabajar en bien del país.

Concluye pidiendo un voto de gracias para la mesa de edad.

Despues de acordado este por el Senado, empieza la votacion de las comisiones auxiliar y permanente de actas.

Siempre en esta operacion á la hora en que abandonamos la tribuna.

CONGRESO.

misión auxiliar y permanente, las cuales serán aprobadas mañana.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

PARIS, 16.—Se ha fijado definitivamente para el jueves la visita a París del señor Thiers. El presidente de la república se instalará en el palacio del Eliseo. Se cree que permanecerá algunas semanas en esta capital.

El escritor francés Edmundo About ha sido preso por la policía prusiana en Saverre, en donde se hallaba para asuntos de su propiedad, y conducido a Strasburgo.

El Diario Oficial publica un decreto nombrando al general Chanzy jefe del 7.º cuerpo de ejército cuyo cuartel general se halla en Tours, y al general Ducrot, jefe del 8.º cuerpo de ejército con residencia en Bourges.

PARIS, 16.—La verdadera causa de la prisión de Edmundo About por los prusianos ha sido su última obra, la cual ataca duramente a los alemanes, y es muy popular en la Alsacia y en la Lorena.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 87-65.

3 por 100 francés, a 55-40, sin cupón.

5 por 100 idem, a 84-75.

Interior español, a 26-18.

Exterior idem, a 30-53.

LONDRES 16.—A primera hora se ha cotizado:

Exterior español, a 30-14.

El 3 por 100 portugués no se ha cotizado.

AMSTERDAM, 16.—3 por 100 español, a 20-34.

Idem portugués, a 41-12.

AMSTERDAM, 16.—3 por 100 español, a 30-16.

Idem portugués, a 41-16.

SANTANDER, 16.—Esta mañana ha fundido sin novedad en este puerto el vapor correo de la Habana Isla de Cuba, de la compañía Lopez, conduciendo la correspondencia, 40 pasajeros de cámara, 33 de proa, 22 empleados y oficiales de ejército, y 152 ilenciosos del mismo.

VIENA, 16.—El nuevo plenipotenciario portugués, Sr. Coelho Almeida, ha presentado sus cartas credenciales.

BOLSA DEL DIA 17 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-55, 40 y 55; pequeños, 27-50; a plazo, 27-70, fin prox. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-30 pequeños.

Deuda del Personal, publicado, 40-00, 39-75 y 40-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-15, 77 por 100, 77-10, 15 y 30.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 77-20, 15 y 20.

De los dos vencimientos, publicado, 94-25 y 20; no publicado, 94-40 d.

Obligaciones generales por ferrocarril, 2,000 rs., publicado, 53-40, 65, y 50-00.

NOTICIAS GENERALES

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 18 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 29 de sorteo, carpeta núm. 2,805 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2,790 a 2,799 de sorteo.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera, carpeta núm. 377.

La Tesorería de la Dirección General de la Deuda pública pagará en los días 18 y 19 del corriente las facturas siguientes:

Día 18.—Intereses de obras públicas del primer sorteo, facturas números 21 al 24.—Idem id.

Día 19.—Intereses de carreteras de 34 millones, primer sorteo, facturas números 51 al 60.—Idem id. id., segundo sorteo, factura núm. 111.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 34 y al sol, de 44-5.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó ayer en Madrid 22,391 pesetas 61 céntimos.

Mañana tendrán lugar en la Iglesia de San José las solemnes exequias de Mr. Blondel Van Chelbroeck, ministro plenipotenciario de Bélgica en esta corte, dispuestas por la legación.

Dice El Eco de España:

«Ayer tarde en el Congreso, durante la sesión, pidió un diputado radical, de los del último sorteo, un vaso de agua, y al ver que se lo servían con azucarillo, echó mano al bolsillo, preguntando al uger cuánto debía.»

El buen señor hizo la pregunta de tan buena fe, que cuantos la escuchamos pudimos convenirnos de que había tomado por lo serio las economías que forman el tema obligado de los discursos y circulares del Sr. Ruiz Zorrilla.

Durante el mes de May último han naufragado 239 buques de vela. De ellos 24 eran ingleses, 12 franceses, 50 americanos, 26 alemanes, cuatro griegos, once italianos, seis holandeses, seis noruegues, cuatro danesaes, uno sueco, uno portugués, dos austriacos, dos españoles, tres rusos y uno belga. En estas cifras se comprenden 15 buques, de los cuales no se han recibido noticias, y que pueden considerarse perdidos.

Según el Siglo Médico, en Navacerrada y algunos otros pueblos de la provincia de Madrid se ha declarado la viruela, y que hace algunas víctimas esta terrible enfermedad.

Vemos con gusto en el Diario de Avisos de Zaragoza que el día 6 del próximo mes de Octubre tendrá lugar la inauguración de la Iglesia de las Recogidas de aquella ciudad con una gran solemnidad religiosa.

Los vestidos de seda van a llegar a ser un lujo costísimo y que podrán emplear pocas señoras. Los gusanos de seda están atacados de una desconocida epidemia y mueren a millones.

En París se asegura que la lana sustituirá por completo a la seda.

El 22 de Agosto entró por primera vez en un puerto americano un buque japonés, arribando a San Francisco de California.

PARTI RELIGIOSA

SANTOS DEL HOY.—La impresión de las Reglas de San Francisco de Asís y San Pedro de Arbués, mártir, al estudio de los santos arribados.

SANTO DE MAÑANA.—San Tomás de Villanueva.—Ayuno.—Temporales.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde Completas y procesión de reserva.

Sigue el Selenario de la Virgen de los Dolores en los Servitas, y predicará en la Misa mayor, D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ruperto Santa María.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la O. en San Luis, 6 de la Oración en el oratorio del Espíritu Santo.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 16 DE SETIEMBRE DE 1872.

Con 100,000 pesetas, 15405

Con 50,000 » 4806

Con 30,000 » 6106

Con 3,000 pesetas.

784 960 1817 2332 3500 4143

5434 6518 7250 7395 7532 10894

11181 12019 12189 12534 13437 14776

15142 15557

Con 600 pesetas.

4 15 32 44 58 80

141 142 208 281 353 388

395 411 420 443 449 659

684 748 764 810 882 931

1002 1011 1660 1117 1202 1204

1216 1244 1284 1318 1398 1360

1402 1411 1496 1508 1509 1527

1616 1629 1656 1712 1723 1733

1793 1901 1915 1980

2024 2045 2076 2164 2309 2246

2253 2305 2365 2378 2427 2498

2539 2591 2659 2673 2684 2744

2770 2783 2816 2823 2892 2920

2922 2935 2956 2967 2971 2989

3011 3053 3217 3285 3305 3345

3356 3365 3478 3526 3603 3770

3795 3816 3848 3900 3910 3969

4007 4039 4063 4109 4121 4230

4235 4238 4243 4247 4280 4292

4286 4333 4345 4374 4425 4455

4402 4517 4535 4605 4701 4710

4788 4789 4809 4825 4842

5015 5073 5117 5131 5210 5236

5251 5286 5316 5318 5367 5369

5370 5437 5436 5649 5659 5675

5688 5760 5792 5815 5839 5993

5998

6004 6008 6056 6067 6118 6308

6311 6386 6388 6378 6481 6483

6492 6502 6513 6533 6546 6571

6553 6559 6579 6590

7076 7145 7254 7267 7337 7343

7380 7420 7452 7490 7517 7522

7548 7624 7693 7697 7708 7716

7814 7836 7871 7874 7909 7913

7944 7949

8023 8045 8061 8074 8099 8167

8180 8185 8211 8270 8389 8473

8500 8555 8564 8582 8743 8750

8775 8853 8923 8940 8999

9187 9289 9284 9300 9478 9500

9502 9527 9573 9610 9632 9649

9653 9675 9701 9705 9820 9856

9880 9911 9913 9960 9973

10013 10071 10127 10181 10190 10210

10280 10257 10377 10379 10657 10687

10721 10760 10766 10833 10841 10846

10861 10884 10888 10914 10958

12046 12077 12137 12148 12151 12208

12239 12370 12425 12439 12497 12514

12554 12573 12589 12640 12707 12721

12724 12764 12800 12834 12847 12939

12971

13023 13033 13080 13085 13127 13136

13167 13174 13246 13292 13337 13350

13353 13378 13388 13401 13404 13474

13495 13497 13559 13589 13596 13681

13645 13649 13707 13794 13842 13855

13903 13938 13956

14008 14016 14037 14095 14160 14174

14202 14218 14292 14361 14660 14693

14770 14772 14815 14824 14837 14895

14957 14978

15045 15056 15088 15091 15145 15206

15225 15234 15275 15287 15330 15381

15395 15400 15419 15473 15523 15640

15726 15782 15788 15837 15997

Con 400 pesetas.

20 55 74

172 235 275 339 385 407

535 566 576 581 585 596

613 636 663 711 749 756

836 902 957

1111 1113 1175 1187 1188 1190

1239 1258 1336 1420 1432 1611

1647 1669 1717 1779 1789 1890

1955 1968

2016 2057 2081 2098 2103 2234

2247 2271 2273 2331 2467 2548

2555 2630 2702 2708 2712 2734

2962 2969

3144 3208 3269 3295 3487 3455

3481 3487 3512 3579 3628 3785

3710 3723 3775 3793 3834 3841

3845 3851 3855 3941

4122 4142 4150 4171 4245 4378

4386 4445 4450 4548 4544 4592

4628 4686 4730 4748 4757 4771

4780 4798 4902 4933 4991

5028 5029 5072 5112 5154 5204

5250 5306 5412 5478 5559 5702

5711 5778 5809 5811 5823 5903

5904

6129 6154 6167 6316 6339 6341

6360 6467 6506 6512 6529 6601

6631 6636 6641 6662 6669 6688

6692 6776 6820

7091 7135 7139 7211 7213 7283

7362 7369 7425 7435 7457 7555

7570 7638 7771 7776 7811 7899

7974

8014 8028 8043 8054 8106 8234

8237 8320 8321 8333 8362 8410

8419 8433 8456 8483 8512 8519

8541 8543 8568 8591 8759 8876

8926 8928 8978 8984 8989

90 92 9162 9163 9185 9226 9279

9285 9308 9339 9413 9419 9679

9622 9702 9759 9724 9769 9788

9834 9878 9906 9928 9954 9978

9981

10039 10063 10105 10116 10202 10225

10271 10313 10318 10330 10333 10337

10339 10386 10452 10518 10641 10704

10718 10727 10776 10782 10878 10900

10960

11142 11183 11187 11292 11306 11313

11390 11441 11471 11472 11593 11655

11699 11761 11782 11809 11829 11883

11924 11950 11966

12021 12028 12053 12059 12100 12168

12196 12206 12236 12247 12287 12326

12440 12493 12526 12540 12577 12591

12602 12607 12607 127